



# Un diagnóstico más fácil con solo una rebanada de pan

Por Manel Torrejón

Una nueva investigación ha dado con una manera de diagnosticar la enfermedad celíaca en personas que ya estén siguiendo la dieta sin gluten. El trabajo, *La liberación de citoquinas tras la ingesta de gluten diferencia la enfermedad celíaca de la sensibilidad al gluten auto-diagnosticada*, ha sido publicado en *United European Gastroenterology Journal*.

## Técnicas de diagnóstico convencionales

Las técnicas de diagnóstico convencionales dependen de la detección de anticuerpos en sangre y daño intestinal causados por el consumo de alimentos con gluten. Esta forma de proceder es inviable cuando se deja de comer gluten. Por tanto, para alcanzar un diagnóstico firme, la persona tiene que volver a ingerir gluten y esperar durante semanas para que reaparezcan las alteraciones sanguíneas e intestinales.

## Reticencia a hacerse la prueba diagnóstica

Muchos pacientes se niegan a ir hasta esos extremos. Una vez han incorporado a su vida una dieta sin gluten estricta, es muy probable que se encuentren mejor y dejan de hacer consultas médicas sobre las molestias que por su cuenta interpretaron (quizás erróneamente) como síntomas de enfermedad celíaca.

## Patología infradiagnosticada

Los expertos afirman que tantos obstáculos y objeciones contribuyen a que la enfermedad celíaca esté tan infradiagnosticada en el conjunto de la población.

## El reto: "Quiero un diagnóstico, pero sin dañar a mi intestino"

El reto es poder diagnosticar la enfermedad sin necesidad de que la persona vuelva a ingerir gluten, con la reaparición de síntomas indeseados y el consiguiente daño a su intestino y a su salud.

## Altos niveles de Interleuquina 2

Unas horas después de ingerir gluten, los pacientes celíacos muestran altos niveles de una pequeña proteína denominada interleuquina 2 (IL-2) en la sangre.

## Con tan solo una rebanada de pan

El mencionado estudio sugiere que los tests sanguíneos que buscan IL-2 antes y después de una ingesta tan pequeña como una rebanada de pan de trigo, son más que suficientes para detectar la enfermedad celíaca.

Se ha observado que la proteína multiplica por 15 sus niveles normales cuatro horas después del consumo de gluten.

Las personas que se autodiagnostican con sensibilidad al gluten que no tenían enfermedad celíaca, exhibieron niveles normales de IL-2 tras ingerir gluten. Según los investigadores, esto es una prueba de que otros factores, que no son el gluten, desencadenan los síntomas que estas personas comunican.

## ¿Por qué el dolor digestivo horas después de la exposición al gluten?

Otro estudio utiliza el hallazgo de esta investigación para explicar por qué las personas con enfermedad celíaca informan de dolor digestivo horas después de comer gluten. Este otro trabajo, publicado en *Science Advances*, lleva por título *La liberación de citoquinas y síntomas gastrointestinales tras el consumo del gluten en la enfermedad celíaca*. Los dos estudios representan un esfuerzo internacional, con investigadores de Australia, Noruega y Estados Unidos.

Dado que el daño intestinal se manifiesta de forma lenta en las personas celíacas, no se ha entendido bien por qué los pacientes reportan síntomas pocas horas después de comer gluten.

El sistema nervioso de una persona con buen estado de salud, habitualmente emplea diferentes interleuquinas para armar una defensa frente a una amenaza. La intensa liberación de IL-2 en pacientes celíacos apunta a un tipo de respuesta inmune diferente a lo esperado. La exagerada respuesta del sistema inmune frente al gluten ocurre justo después de la exposición a la proteína, e intensifica la actividad inmune mucho antes de que las lesiones empiecen a hacer mella en el intestino. Así se explican los síntomas tan molestos que experimentan las personas celíacas cuando, por accidente, ingieren gluten. ■